

## Desarrollo humano en España: la salud



**Esperanza  
de vida  
y desarrollo en  
salud**

**Esperanza  
de vida en  
España:  
1900-2007**

**Esperanza  
de vida en las  
regiones:  
1980-2007**

**Potencial de  
vida  
y desarrollo  
en salud**

**Potencial  
de vida en  
España:  
1900-2007**

**Potencial  
de vida en las  
regiones:  
1980-2007**

# en este número

En el enfoque del desarrollo humano la salud constituye, junto a la educación y el bienestar material, una de las tres dimensiones fundamentales del progreso social. En este cuaderno se presentan dos indicadores con los que medir el desarrollo en salud de una población: la esperanza de vida al nacer y el potencial de vida.

La prevalencia de enfermedades, la seguridad pública, la provisión de servicios sanitarios o el acceso a medicamentos y a una nutrición adecuada son algunos de los aspectos que se relacio-

nan con una mayor o menor esperanza de vida al nacer. En este cuaderno se muestra cómo la esperanza de vida al nacer de España se ha duplicado en el transcurso de un siglo, y cómo todas las regiones han realizado notables progresos entre 1980 y 2007.

El aumento de la longevidad de los españoles ha ido acompañado del envejecimiento demográfico en todas las regiones del país, llevando a un notable descenso del potencial de vida a lo largo de los veintisiete años analizados.

## Índice detallado

### Esperanza de vida y desarrollo en salud

En los próximos 40 años la esperanza de vida al nacer de los españoles aumentará en más de 6 años

Pág. 3

### Esperanza de vida en España: 1900-2007

Entre 1900 y 2007, la esperanza de vida al nacer pasó de 34,9 años a 80,8 años

Pág. 4

### Esperanza de vida en las regiones: 1980-2007

Las regiones del centro-norte peninsular, con las esperanzas de vida al nacer más altas

Pág. 5

### Potencial de vida y desarrollo en salud

En 2048, la población de 65 y más años podría llegar a representar un tercio de los españoles

Pág. 6

### Potencial de vida en España: 1900-2007

Entre 1900 y 2007, el potencial de vida en España pasó de 32,9 años a 42,4 años

Pág. 7

### Potencial de vida en las regiones: 1980-2007

Illes Balears fue la única región española que ganó potencial de vida entre 1980 y 2007

Pág. 8

## Últimos títulos publicados

Desarrollo Humano: más allá del PIB

n.º 114

Experiencias de los jóvenes en el trabajo

n.º 113

¿El trabajo de los jóvenes cumple sus expectativas?

n.º 112

Para ampliar la información sobre los datos de este cuaderno: [Desarrollo humano en España. 1980-2007](#)

Depósito Legal: V-2443-2010

## En los próximos 40 años la esperanza de vida al nacer de los españoles aumentará en más de 6 años

Las mujeres seguirán siendo más longevas, con una esperanza de vida al nacer próxima a 90 años en 2048

### Esperanza de vida y salud

Para la medición del nivel de desarrollo en el área de la salud, en el Índice de Desarrollo Humano se utiliza la esperanza de vida al nacer. Esta variable indica el número medio de años que puede esperar vivir un recién nacido. Su cálculo se realiza mediante la estimación de las probabilidades de muerte que afectan a una población determinada. Así, la esperanza de vida al nacer está influida por las condiciones de salubridad del hábitat, la nutrición, la prevalencia de enfermedades o el acceso a servicios sanitarios, por lo que constituye un valioso indicador del grado de desarrollo en salud de una sociedad. Además, la información requerida para su cálculo está disponible para la mayoría de países del mundo y cubre un extenso periodo de tiempo.

### Esperanza de vida y estructura demográfica

La mortalidad de una población guarda una estrecha relación con su estado de salud y su seguridad física, y también está influida por la edad de sus habitantes. Así, dos municipios afectados por las mismas causas de muerte y con los mismos recursos sanitarios pueden registrar tasas brutas de mortalidad muy distintas si uno de ellos está habitado por una población notablemente más anciana. La esperanza de vida, a diferencia de la tasa bruta de mortalidad, es un indicador influido por la tasa de mortalidad específica a cada edad pero independiente de la estructura demográfica de la población.

Aunque en el cálculo del IDH se utiliza la esperanza de vida al nacer (a los cero años), es posible calcular una esperanza de vida particular para cada edad. La esperanza de vida a una edad dada equivale al número medio de años que le restan por vivir a los individuos que poseen dicha edad. La esperanza de vida al nacer, sin embargo, tiene la ventaja de resumir la incidencia de la mortalidad a todas las edades, sin verse influida por la distribución por edades de la población.

### El cálculo de la esperanza de vida

Para calcular la esperanza de vida al nacer se recurre a las tablas de mortalidad, publicadas por el Instituto Nacional de Estadística en España y recogidas por diversos organismos a nivel internacional. Dichas tablas permiten describir la forma en que la población experimenta el fenómeno de la mortalidad. La información sobre los fallecimientos ocurridos a cada edad en un periodo determinado y sobre el número de habitantes con dicha edad al inicio del periodo permite estimar la probabilidad de muerte específica a cada edad. La aplicación de dichas probabilidades a una generación ficticia permite calcular cuántos años viviría esta población en conjunto, si las condiciones de mortalidad se mantuvieran constantes, hasta el momento en que toda la generación se extinguiese. Finalmente, la esperanza de vida al nacer es la suma de todos los años vividos por esta población, dividida por el número de personas que inicialmente componían la cohorte.

Cuadro 1. Esperanza de vida al nacer. España. Proyecciones a largo plazo. Años

	Hombres	Mujeres
2007	77,52	84,02
2009	78,01	84,37
2018	79,7	85,84
2028	81,39	87,32
2038	82,91	88,66
2048	84,31	89,89

De acuerdo con las proyecciones de la esperanza de vida al nacer realizadas por el Instituto Nacional de Estadística, si se mantienen los ritmos actuales de reducción de la incidencia de la mortalidad por edades, en 2048 la esperanza de vida al nacer de los españoles alcanzará 84,3 años para los varones y 89,9 años para las mujeres. En comparación con 2007, se incrementaría en 6,8 y 5,8 años, respectivamente. Por tanto, se produciría cierta convergencia en la esperanza de vida al nacer entre ambos sexos.

Fuente: INE

## Entre 1900 y 2007, la esperanza de vida al nacer pasó de 34,9 años a 80,8 años

El descenso de la mortalidad infantil ha sido crucial para la mejora de la esperanza de vida al nacer

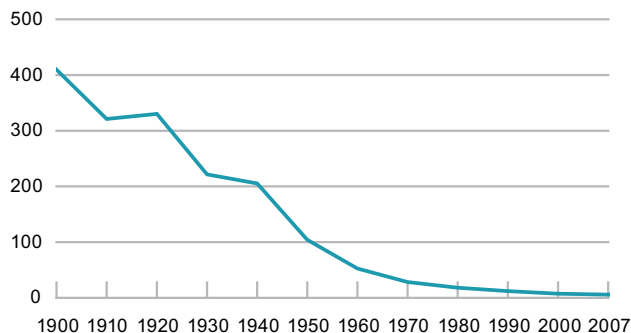
En 1900, España se hallaba notablemente atrasada respecto a sus vecinos europeos, pero iniciaba un siglo de profundos avances. La salud de los españoles, en particular, mejoró radicalmente con la modernización económica y los progresos médicos y sanitarios. La esperanza de vida al nacer, que en 1900 no alcanzaba los 35 años, ascendía en 2007 a los 80,8 años.

A lo largo del siglo xx, el aumento de la esperanza de vida al nacer se debió sobre todo a la caída de la mortalidad en la infancia, donde la incidencia de las enfermedades infecciosas y parasitarias era letal. El descenso de la mortalidad entre los 0 y 15 años fue especialmente intenso durante la primera mitad del siglo. En 1900, por cada mil nacidos vivos, 410 niños morían antes de cumplir los 15 años (**gráfico 1**). En 1950, fallecían 104, y en 2007 menos de seis.

Durante las primeras décadas del siglo xx, la esperanza de vida al nacer creció de forma escalonada (**gráfico 2**). Mejoras modestas en la calidad de vida provocaban aumentos drásticos de la esperanza de vida, pero en varias ocasiones los progresos se vieron frenados o deshechos. Así ocurrió en la segunda década del siglo xx, cuando la pandemia de gripe de 1918 llevó a un retroceso de medio año en la esperanza de vida al nacer. Tras notables progresos en los años veinte, los avances se vieron de nuevo truncados con el estallido de la Guerra Civil. Debido al freno que supuso para el desarrollo y a las muertes directamente derivadas del conflicto, la esperanza de vida de los varones se redujo en 1,3 años, y la de las mujeres solo creció 1,6 años (**gráfico 3**). Con el fin de la guerra y el reestablecimiento de la economía de paz se produjo, entre 1940 y 1960, un incremento en la longevidad de veinte años. Entre 1900 y 1960, la reducción de la mortalidad se debió sobre todo al retroceso de las enfermedades infecciosas y parasitarias, permitiendo que la esperanza de vida se doblara hasta alcanzar los 69,9 años.

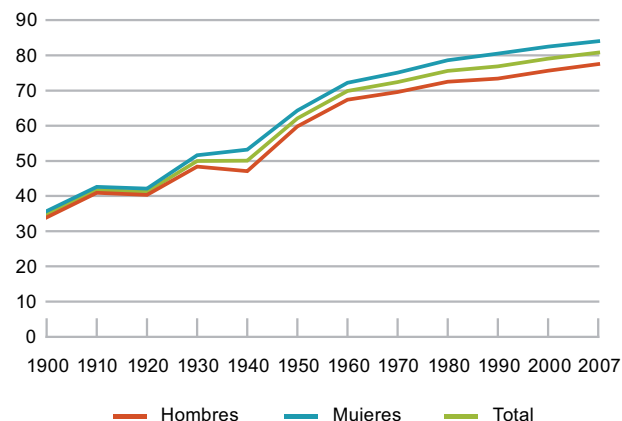
Entre 1960 y 2007, los españoles ganaron otros 10,9 años de esperanza de vida al nacer. Durante este periodo el aumento de la longevidad se debió principalmente al retroceso de las enfermedades congénitas-perinatales y cardiovasculares. En las décadas de los sesenta, setenta y ochenta, las mujeres experimentaron aumentos mayores que los varones, pero durante los noventa y los primeros años del siglo xxi las ganancias de los hombres fueron ligeramente superiores (**gráfico 3**). Desde entonces, la diferencia ha ido reduciéndose lentamente, y en 2007 era de 6,5 años.

**Gráfico 1. Probabilidad de muerte entre los 0 y 15 años. España. 1900-2007. Fallecidos por cada 1.000 nacidos vivos**



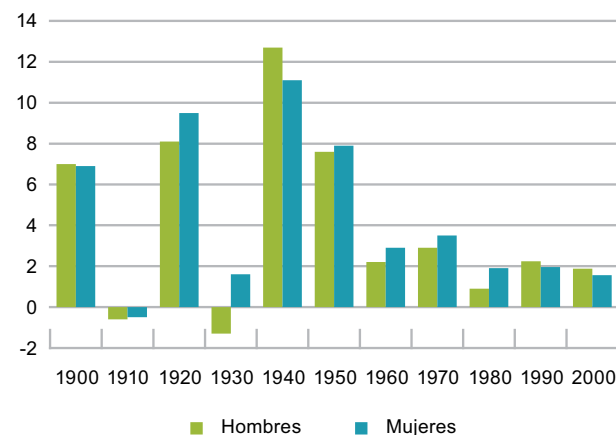
Fuente: Carreras y Tafunell (2005) y elaboración propia

**Gráfico 2. Esperanza de vida al nacer. España. 1900-2007. Años**



Fuente: INE y elaboración propia

**Gráfico 3. Esperanza de vida al nacer. Variación decenal. España. 1900-2007. Años**



Fuente: INE y elaboración propia

## Las regiones del centro-norte peninsular, con las esperanzas de vida al nacer más altas

En 2007, las mujeres cántabras eran las más longevas, con una esperanza de vida al nacer de 85,2 años

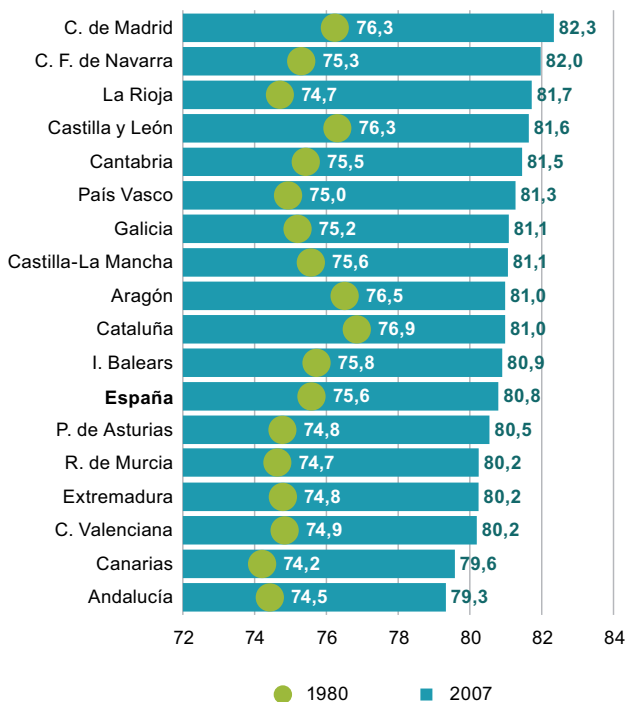
Los últimos 27 años constituyen un periodo de análisis del desarrollo humano en España especialmente relevante. En 1980 se celebraron las primeras elecciones autónomas en País Vasco y Cataluña, y en los años siguientes se aprobaron los primeros estatutos de autonomía. Desde entonces, las comunidades autónomas han asumido competencias crecientes en ámbitos relevantes para el desarrollo humano, como la salud.

El **gráfico 4** presenta los valores de la esperanza de vida al nacer de las Comunidades Autónomas en los dos años extremos del periodo de análisis, 1980 y 2007. A lo largo de los veintisiete años estudiados todas las regiones experimentaron mejoras continuas en su esperanza de vida, ganando en torno a cinco años de vida media. La Rioja fue la región que más años de esperanza de vida ganó. Su incremento de 7 años, hasta los 81,7 años, le llevó desde la decimo-cuarta posición en 1980 a la tercera en 2007. Comunidad Foral de Navarra ganó 6,6 años, ascendiendo a la segunda posición, y Comunidad de Madrid, con la esperanza de vida más elevada en 2007, ganó 6 años en el periodo observado. Cataluña, que tenía la

esperanza de vida más alta en 1980, cayó hasta el décimo puesto al registrar la menor ganancia, de 4,1 años. Canarias y Andalucía, pese a ganar en torno a 5 años de longevidad, permanecieron a la cola con esperanzas de vida al nacer inferiores a 80 años.

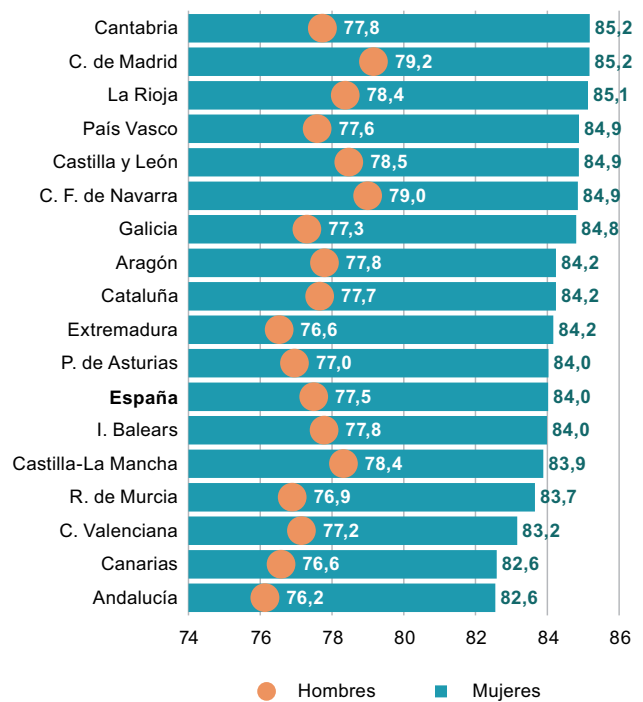
La esperanza de vida de las mujeres españolas era, en 1980, 6,1 años más alta que la de los varones. En 1996 alcanzó la distancia máxima, de 7,2 años, y desde entonces se ha registrado una reducción continuada. Existen diversas explicaciones a la mayor longevidad femenina. Se ha argumentado que las mujeres tienen una mayor resistencia ante la enfermedad, enferman más tarde y tienen unos hábitos más saludables. No obstante, la progresiva adopción de determinadas prácticas nocivas, anteriormente más propias de los varones, como el consumo de alcohol y tabaco, estarían contribuyendo a la reducción de la ventaja femenina. Con todo, en 2007 la distancia todavía era de 6,5 años. Las mujeres cántabras disfrutaban de la esperanza de vida más elevada, de 85,2 años, frente a los 81,5 años de los varones (**gráfico 5**). La diferencia más amplia entre géneros, de 7,6 años, se daba en Extremadura.

**Gráfico 4. Esperanza de vida en las regiones. 1980 y 2007. Años**



Fuente: INE y elaboración propia

**Gráfico 5. Esperanza de vida en las regiones por género. 2007. Años**



Fuente: INE y elaboración propia

## En 2048, la población de 65 y más años podría llegar a representar un tercio de los españoles

El potencial de vida está influido por la esperanza de vida a cualquier edad y por el envejecimiento

### Esperanza de vida vs. salud

Como se ha señalado, la esperanza de vida al nacer está estrechamente asociada a las condiciones de salud que imperan en un contexto determinado. Por ello, al realizar comparaciones entre países distintos, es razonable interpretar las notables diferencias observadas en los valores de la esperanza de vida como el resultado de grados de desarrollo en salud dispares.

Sin embargo, cuando el análisis se centra exclusivamente en países o regiones avanzadas, la esperanza de vida al nacer puede resultar poco representativa de las diferencias que en realidad queremos capturar. En 2007, unos treinta países avanzados tenían esperanzas de vida al nacer entre 78 y 82 años. Según los datos de Naciones Unidas, la esperanza de vida de Suecia en 2007 era de 80,8 años, las de España e Israel de 80,7 años, y la de Canadá de 80,6 años. Y entre las regiones españolas, las diferencias son también reducidas. En estos casos, ¿podemos concluir que las diferencias en el valor de este indicador representan adecuadamente los diversos grados de *desarrollo en salud*? Al comparar datos muy similares parece menos razonable extraer este tipo de conclusiones. La esperanza de vida al nacer está determinada por la incidencia de *la muerte*, pero el mejor o peor estado de salud *en vida* es, obviamente, tanto o más importante.

### Envejecimiento y desarrollo humano

Anteriormente se expuso que la esperanza de vida tiene la ventaja de ser independiente de la estructura

por edades de la población. Sin embargo, existen motivos para reconsiderar la conveniencia de incorporar la estructura por edades al indicador de salud en el contexto de la medición del desarrollo humano. De acuerdo con la filosofía del índice de desarrollo humano, el objetivo del índice es disponer de una estimación razonable de la capacidad de un país para crecer, competir y mejorar el bienestar en el largo plazo. Desde esta perspectiva, la evolución en el tiempo y las diferencias entre las estructuras demográficas de las poblaciones son sin duda de gran importancia. En las sociedades avanzadas, el envejecimiento plantea retos de gran calado para la sostenibilidad del Estado del Bienestar, al ejercer una presión creciente sobre los sistemas de jubilación, de salud y de atención a la dependencia.

### El potencial de vida como indicador alternativo

Un indicador que constituye una alternativa viable es el denominado “potencial de vida per cápita” (en adelante, simplemente *potencial de vida*). El potencial de vida de una persona equivale a los años que le restan por vivir, es decir, a su esperanza de vida a la edad actual. El potencial de vida de una población, por su parte, equivale a la suma de los potenciales de vida de cada uno de sus miembros, y en consecuencia incorpora la estructura demográfica de dicha población. En términos per cápita no es más que la esperanza de vida media de la población. Por tanto, cuanto más joven sea la población y cuanto mayor sea la esperanza de vida a cualquier edad, mayor será el potencial de vida.

Cuadro 2. Porcentaje de población de 65 y más años. España. Proyecciones a largo plazo

	Hombres	Mujeres
2007	14,28	18,99
2009	14,32	18,91
2018	16,44	20,92
2028	20,29	24,62
2038	25,49	29,69
2048	29,44	33,93

Las proyecciones del Instituto Nacional de Estadística indican que la población española seguirá envejeciendo a un ritmo acelerado en los próximos cuarenta años. El grupo de edad de mayores de 64 años se duplicaría en tamaño y pasaría a constituir el 29,44% de los hombres y el 33,93% de las mujeres en 2048. De continuar la tendencia actual de leve crecimiento de la fecundidad, la población de 0 a 15 años se incrementaría un 2,2%, mientras que la población en edad de trabajar (16 a 64 años) se reduciría un 18,4%.

Fuente: INE



## Entre 1900 y 2007, el potencial de vida en España pasó de 32,9 años a 42,4 años

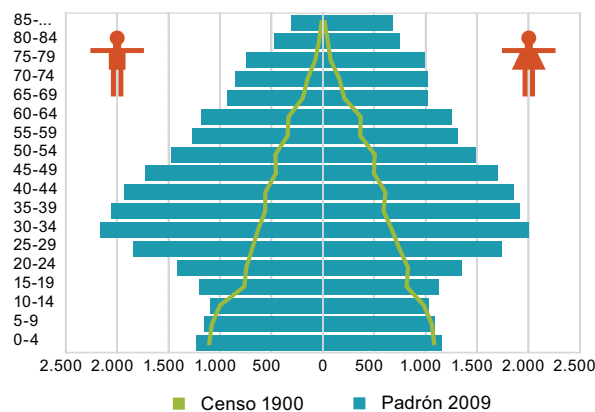
El envejecimiento demográfico contrarrestó parcialmente las ganancias en la esperanza de vida

A lo largo del siglo xx, el desarrollo socioeconómico de España fue acompañado de profundos cambios culturales. A los avances que posibilitaron atajar la mortalidad y alargar la vida les siguieron cambios de actitudes que llevaron a una fuerte caída de la natalidad. La emancipación cultural y económica de la mujer, en particular, aceleró un proceso que llevó, a partir de los ochenta, a tasas de fecundidad por debajo de la tasa de reemplazo generacional (2,1 hijos por mujer en edad fértil).

Los efectos de este proceso histórico, conocido como la transición demográfica, se advierten claramente al comparar las pirámides de población de España en 1900 y 2009 (**gráfico 6**). En 1900, la pirámide de población presentaba la forma triangular típica de una población joven en expansión. En 2009, en cambio, la reducida natalidad quedaba reflejada en el estrechamiento de las cohortes de menor edad. La baja tasa de natalidad y una elevada esperanza de vida contribuyeron al envejecimiento general de la población, con notables consecuencias sobre el potencial de vida de España.

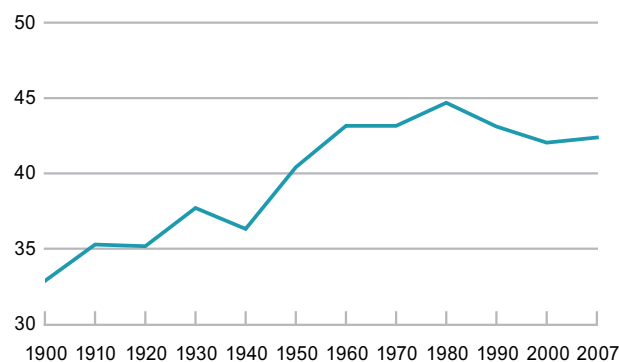
Entre 1900 y 2007, el potencial de vida de la población española creció desde los 32,9 años hasta los 42,4 años. No obstante, la evolución de este indicador no fue en absoluto lineal (**gráfico 7**). Durante las primeras décadas del siglo xx, la evolución del potencial de vida viene explicada principalmente por los cambios en la esperanza de vida, observándose una pauta de crecimiento truncado por la gripe de 1918 y la Guerra Civil. Entre 1940 y 1980, la evolución positiva del potencial de vida se debe a la mejora de la esperanza de vida a todas las edades, con incrementos del potencial de vida siempre menores a los de la esperanza de vida al nacer debido al efecto del envejecimiento de la población (**gráfico 8**). Durante estas cuatro décadas, la esperanza de vida al nacer aumentó en 25,5 años, mientras que el potencial de vida solo lo hizo en 8,4. En 1980, el potencial de vida alcanzó su valor más alto, 44,7 años. A partir de ese año y hasta el fin de siglo, el fuerte envejecimiento de la población provocó un descenso del potencial de vida de 2,6 años, pese al incremento de 3,5 años en la esperanza de vida al nacer. Entre el año 2000 y el 2007, sin embargo, se registró un claro cambio de tendencia, debido al efecto rejuvenecedor que sobre la estructura demográfica de España ejerció la llegada de inmigrantes. En estos siete años, España ganó 0,35 años de potencial de vida.

**Gráfico 6. Pirámide de la población de España. 1900 y 2009. Miles de personas**



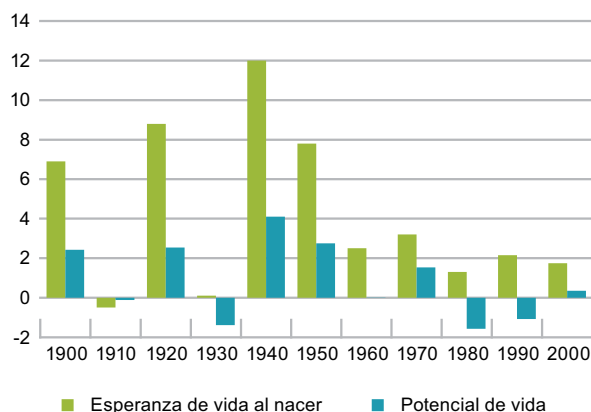
Fuente: INE (censo 1900, padrón 2009)

**Gráfico 7. Potencial de vida per cápita. España. 1900-2007. Años**



Fuente: Goerlich y Pinilla (2005) y elaboración propia

**Gráfico 8. Esperanza de vida y potencial de vida. Variación decenal. España. 1900-2007. Años**



Fuente: INE, Goerlich y Pinilla (2005) y elaboración propia

## Illes Balears fue la única región española que ganó potencial de vida entre 1980 y 2007

País Vasco registró la mayor pérdida de potencial de vida, de 4,8 años, debido al envejecimiento

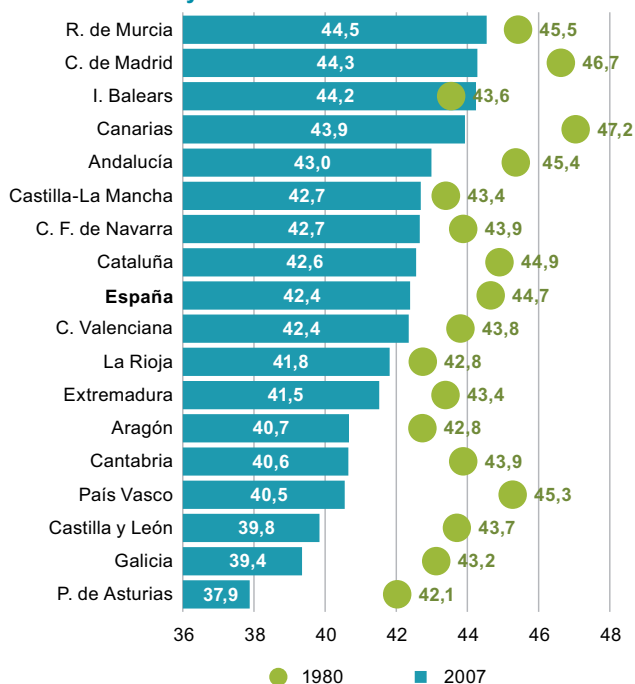
A lo largo del periodo 1980-2007, las regiones españolas ganaron entre cuatro y siete años de esperanza de vida al nacer, pero el envejecimiento contrarrestó estas ganancias causando pérdidas de potencial de vida. La única excepción a esta pauta la constituye Illes Balears, cuyo potencial de vida aumentó de 43,6 años a 44,2 años (gráfico 9). En 1980, esta región mostraba un envejecimiento prematuro causado por la inmigración de europeos retirados del mercado de trabajo. Durante los años posteriores, la llegada de población en edad de trabajar procedente de la península y el extranjero tuvo un efecto rejuvenecedor. Por ello, entre 1980 y 2007 el porcentaje de población anciana solo incrementó en un punto porcentual (del 12,7% al 13,7%), menos que en cualquier otra región española (gráfico 10).

País Vasco fue, en cambio, la región que más potencial de vida perdió, con un retroceso de 4,8 años. Pese a su elevada esperanza de vida al nacer, de 81,3 años, en 2007 su potencial de vida era de 40,5 años, el cuarto más bajo de España. La fuerte pérdida de potencial de vida se asocia al notable aumento del peso de la población anciana. En 1980, País Vasco era la segunda región más joven, con un 9,2% de población

de 65 y más años. En 2007, en cambio, este porcentaje se había doblado, ascendiendo al 18,5%. Además de tener una tasa de fecundidad especialmente baja, durante el último decenio el País Vasco recibió menos inmigrantes que la mayoría de regiones españolas, por lo que su impacto en la moderación del envejecimiento demográfico fue menor.

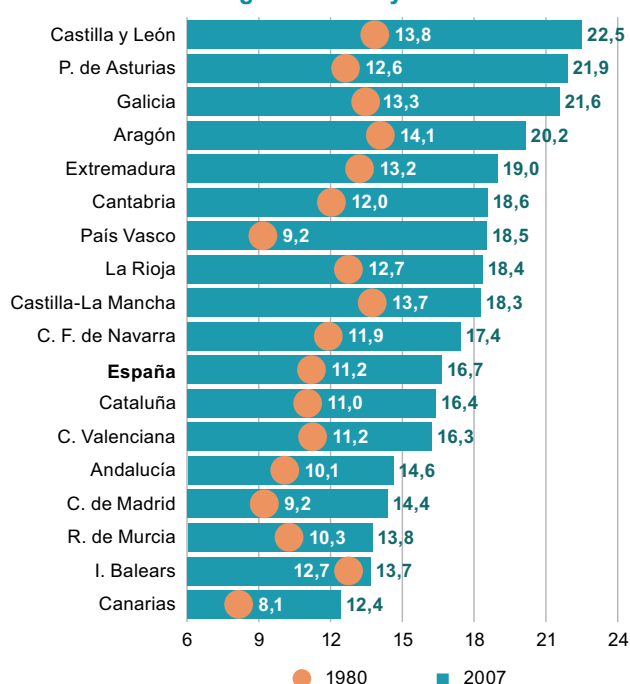
La Región de Murcia era, en 2007, la comunidad con el potencial de vida más elevado, de 44,5 años, debido a que su población era la tercera menos envejecida. Comunidad de Madrid, con el segundo potencial de vida más alto (44,3 años), se beneficiaba de tener la esperanza de vida al nacer más elevada y ser la cuarta región más joven. Estas dos regiones se caracterizaban por una elevada presencia de inmigrantes en edad de trabajar. En el otro extremo, Castilla y León, Galicia y Principado de Asturias eran las regiones con menor potencial de vida, por debajo de los 40 años (gráfico 9). El motivo principal era el notable grado de envejecimiento de sus poblaciones, acentuado por la reducida presencia de extranjeros. Estas tres regiones eran las más envejecidas del país, con porcentajes de población de 65 y más años superiores al 21% (gráfico 10).

Gráfico 9. Potencial de vida en las regiones. 1980 y 2007. Años



Fuente: Goerlich y Pinilla (2005)

Gráfico 10. Porcentaje de población de 65 y más años en las regiones. 1980 y 2007



Fuente: INE y elaboración propia